



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN LENGUA Y LITERATURA

**La escritura como estrategia para crear lectores en nuestro medio.
Estudio realizado en la Unidad Educativa Particular Interamericano año
lectivo 2014-2015.**

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTOR: Sánchez Orrala, Williams Astolfo

DIRECTOR: Jiménez Gaona, Ángel Darío, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO GUAYAQUIL

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister.

Ángel Darío Jiménez Gaona.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación: *La escritura como estrategia para crear lectores en nuestro medio* ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, julio de 2015

f.)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Williams Astolfo Sánchez Orrala, declaro ser autor del presente trabajo de titulación: *La escritura como estrategia para crear lectores en nuestro medio*, de la Titulación de Licenciado en Ciencias de la Educación, siendo Ángel Darío Jiménez Gaona director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f.

Autor: Sánchez Orrala Williams Astolfo
Cédula: 0925806986

DEDICATORIA

A mi abuelo Astolfo Sánchez, quien mientras estuvo con vida anhelaba el día en que fuera un profesional. Él fue y sigue siendo un pilar fundamental en mi formación pues su constante amor y recuerdo me han motivado para alcanzar mis más ansiosas metas de superación. Fue él quien aún en los momentos más dificultosos de su vida me dio ese ánimo que constantemente me indicaba que sí iba a lograr llegar a la cima de mis sueños.

AGRADECIMIENTO

Este proyecto de investigación no hubiese sido posible sin la cooperación desinteresada de cada una de las personas que a continuación citaré, quienes han sido un soporte importante para su respectiva finalización.

En primer lugar mi más sincero agradecimiento al Mg. Darío Jiménez, director de mi trabajo, por todos sus comentarios, por contestar a muchas dudas y cuestiones y por ofrecerme su apoyo en todo momento. Gracias Darío, por haberme dado las orientaciones necesarias para abordar este proceso de investigación, por esperar con paciencia cada paso y por darme aliento en los momentos más oportunos.

Quiero agradecer a la Universidad Técnica Particular de Loja por impulsar el desarrollo de mi formación profesional, así como a todos los docentes universitarios que año tras año sembraron ideales y sueños de profesionalización y formación integral.

Igualmente quiero expresar mi agradecimiento de forma muy especial a mi esposa Blanca y a mi hijo Billy por la paciencia, comprensión, apoyo en todo momento, por entender mis ausencias y mis malos momentos durante el tiempo que duró este proceso de formación. Sin ellos no habría podido llegar a este punto.

A mis padres, William y Janeth, quienes han sabido transmitirme la fortaleza necesaria para seguir adelante en este proyecto y sin dudar ni un solo momento en mi capacidad.

Tampoco puedo olvidarme del resto de mi familia, especialmente de mis hermanas Olivia, Wendy y Maleny, que siempre estuvieron listas para brindarme toda su ayuda.

Por último, quisiera dar las gracias a mis amigos y a cada una de las personas que han confiado siempre en mí y me han apoyado en los momentos más duros y difíciles de este proceso. Sus conversaciones, sus palabras de ánimo, su tiempo, sus abrazos y sonrisas me han alentado en no pocas ocasiones durante estos meses difíciles y solitarios de redacción.

Gracias a todos y cada uno de ustedes, sin los que hubiera sido imposible llegar a este momento, al final de esta etapa de profundo aprendizaje en todos los sentidos. Espero seguir contando con ustedes para siempre. GRACIAS.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
CERTIFICACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
ÍNDICE DE TABLAS	vii
RESUMEN EJECUTIVO	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	
1.1 Lectura y escritura	
1.1.1 Importancia de aprender a leer y a escribir	
1.1.2 Fases de la lectura	
1.1.2.1 Prelectura	
1.1.2.2 Lectura	
1.1.2.3 Poslectura	
1.1.3 Clasificación de la lectura	
1.1.4 La escritura	
1.1.5 Etapas del proceso de escritura	
1.2 La comprensión lectora a través de la escritura	
1.2.1 Algunas estrategias para la enseñanza de la escritura	
1.2.2 Tipos de letra	
1.2.3 Niveles de la escritura	
1.2.4 Lectoescritura y lenguaje	
1.2.5 Contexto en el que se adquiere la lectoescritura	
1.2.6 Fases para el aprendizaje de la escritura	
1.2.7 Métodos de enseñanza de la lectura	
1.2.7.1 Método alfabético	
1.2.7.2 Método fónico	
1.2.7.3 Método silábico	
1.2.7.4 Método de la palabra	
1.2.7.5 Método de la oración	
1.2.7.6 Método del cuento	

- 1.3 La motivación lectora
 - 1.3.1 Motivación intrínseca
 - 1.3.2 Motivación extrínseca
 - 1.3.3 El acto de leer
 - 1.3.4 El componente creativo de la lectura
 - 1.3.5 Actitud de los estudiantes frente a la lectura en las unidades educativas del país
 - 1.3.6 ¿Por qué se dice que los estudiantes no leen ni escriben?
 - 1.3.7 Proceso para lograr que la escritura se convierta en estrategia para crear lectores

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

- 2.1 Participantes
- 2.2 Métodos, técnicas e instrumentos
 - 2.2.1 El método descriptivo
 - 2.2.2 Las técnicas
- 2.3 Diseño y procedimientos
- 2.4 Recursos

CAPÍTULO 3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- 3.1 Conclusiones
- 3.2 Recomendaciones

CAPÍTULO 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Clasificación de la lectura

Tabla 2 Etapas del proceso de escritura

RESUMEN

El tema de investigación *La escritura como estrategia para crear lectores en nuestro medio* tuvo como objetivo principal investigar y determinar de qué forma y con qué profundidad la creación de textos influye en la adquisición de la competencia lectora en los estudiantes de décimo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Particular Interamericano CEBI. Se utilizó una metodología cualitativa, descriptiva, analítica e inductiva; en cuanto a las técnicas empleadas, el enfoque cualitativo proporcionó información valiosa que contribuyó para este proyecto. Los procedimientos utilizados fueron una combinación de las técnicas de investigación, como la revisión de la documentación bibliográfica que sirvió para reunir conocimientos teóricos que dieron fundamento a la investigación y ayudó a la elaboración del marco teórico de la misma. De este estudio se puede concluir que los estudiantes sí leen, el detalle está en que no siempre las instituciones educativas solicitan en la lista de útiles escolares, libros acordes a los gustos de cada uno de los adolescentes, lo que afecta de manera radical a su motivación lectora y escrita.

Palabras Clave: creación de textos, motivación lectora, motivación escrita.

ABSTRACT

The research topic *Writing as a strategy to create readers in our main* objective was to investigate and determine how and how deeply the creation of texts influence the acquisition of reading skills among students in the tenth year of general basic education of the Special Education Unit Inter CEBI. A qualitative, descriptive, analytical and inductive methodology was used; in terms of the techniques employed, the qualitative approach provided valuable information that contributed to this project. The procedures used were a combination of research techniques, such as reviewing the published references that served to gather theoretical knowledge that formed the basis for research and helped the development of the theoretical framework of it. From this study it can be concluded that students do read the detail is not always seeking educational institutions on the list of school supplies, books line with the tastes of each of the adolescents, which dramatically affects your reading and writing motivation.

Keywords: creation of text, reading motivation, written justification.

INTRODUCCIÓN

Escuchar, hablar, leer y escribir constituyen el eje curricular integrador del área de Lengua y Literatura ya que como procesos comunicativos facilitan en el ser humano la adquisición de la cultura y del conocimiento. Tales destrezas logran que el individuo manifieste lo que piensa, siente y anhela, situaciones que de paso permiten transformar positiva y significativamente el contexto en el que se desenvuelve.

Acercándose en sí al tema que ocupa esta investigación se debe considerar que la escritura es un sistema de representación gráfica de un idioma, por medio de signos trazados o grabados sobre un soporte. En tal sentido, la escritura es un modo gráfico típicamente humano de transmitir información.

También hay que tomar en cuenta que la lectura es un proceso cognoscitivo, en el que el lector interpreta signos escritos y le permite imaginar una realidad, crear nuevos mundos en su mente. Esta capacidad de imaginación hay que ejercitarla desde temprana edad a través de la lectura. Quienes poseen habilidades lectoras inapropiadas tendrán sus oportunidades limitadas en cualquier ámbito de la sociedad actual.

En sí, la lectura y la escritura son procesos inherentes no puede concebírselas de manera aislada, por lo que si no se logra motivar a los estudiantes hacia la lectura difícilmente se logrará motivarlos hacia la escritura. Obviamente ocurrirá lo mismo si se pretende motivar primero hacia la escritura y luego hacia la lectura.

Durante los últimos años en el sistema educativo se ha hablado acerca del poco o ningún gusto que demuestran los estudiantes desde 8º EGB hasta III Bachillerato al momento de leer algún texto, situación que afecta ampliamente al momento en que se les solicita que realicen alguna redacción creativa. Una de las conclusiones a las que pude llegar luego de conversar con algunos estudiantes es que no leen porque en las instituciones bajo el denominado "Proyecto Lector" eligen por ellos qué libros deben leer, lo que en vez de acercarlos hacia la lectura los desmotiva puesto que no a todos les agradan los mismos géneros literarios.

Para el desarrollo de esta investigación que pretende crear lectores en nuestro medio a través de la escritura se empleará una metodología participativa con vistas a lograr, desde el comienzo, la participación activa de los estudiantes. Durante toda la implementación de la investigación se desarrollará un proceso de acción-reflexión-acción que permitirá superar las dificultades que se pudieran presentar, así como realizar una observación continua que permita un mejor desarrollo de la investigación.

Siendo conscientes de la importancia que tienen la escritura y la lectura para el diario vivir, el presente proyecto de investigación pretende aplicar a la escritura como estrategia para crear lectores en nuestro medio.

Los objetivos específicos de esta investigación son: fomentar los hábitos de lectura y escritura compartida, crear en los alumnos el hábito de lectura y escritura compartida; crear en los alumnos el hábito lector a través de la escritura creativa; y, utilizar la lectura como fuente de placer, información y aprendizaje para escribir.

Para realizar este estudio se hizo una investigación de campo, se empleó la metodología cualitativa, descriptiva, analítica e inductiva. Así mismo, se complementó con la técnica de la observación directa. A través de esta investigación se pretende proponer a la escritura como estrategia para fomentar lectores.

La investigación consta de cuatro capítulos que están enlazados estructuralmente. En el Capítulo I se diseña el Marco Teórico, en el que se hace un balance de los estudios empíricos vinculados con nuestra investigación. En el Capítulo II se esboza la Metodología de la Investigación identificando a los participantes, métodos, técnicas, procedimientos y recursos empleados durante el proceso investigativo. En el Capítulo III constan las conclusiones y recomendaciones. Por último en el Capítulo V se nomina a las referencias bibliográficas a la que se recurrió para realizar este proyecto de investigación.

Es necesario recalcar que sí se socializa con los estudiantes qué tipos de libros prefieren leer se logrará motivarlos no sólo hacia la lectura sino también hacia la escritura de textos similares con lo que se logrará tener estudiantes deseosos por leer y escribir sin necesidad de obligarlos como actualmente en muchos casos ocurre.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 Lectura y escritura

A lo largo de la historia la lectura y la escritura han estado íntimamente ligadas en el transcurso del aprendizaje de todo ser humano. El éxito o fracaso de todo estudiante inicia con la lectura y se extrapola a cualquier nivel de desempeño social.

En muchas ocasiones no se sigue un proceso que permita al estudiante entender la importancia de saber leer y escribir con la finalidad de interiorizar, pero por sobre todo de exteriorizar las diversas ideas que tuviere frente a sí mismo, situación que se mantiene, en la mayoría de los casos, hasta en la época de la adultez. Lo indicado anteriormente empeora la situación si se considera la exigencia que se emplea al momento de decidir cómo se enseña a leer incriminando criterios de desempeño y obras para que ellos simplemente se limiten o se obliguen a leerlas.

Se ha observado que, cuando los niños aprenden a leer y a escribir en su entorno, en situaciones comunicativas reales, con textos adaptados a su nivel y de su interés, desarrollan comprensión lectora, interés por la escritura y capacidad para la producción de textos, en menos tiempo que aquellos que aprenden con métodos tradicionales.

Según Goodman (1967) “Leer es un proceso psicolingüístico complejo de transacción texto-lector, mediante el cual se construye una representación del significado” (p. 435). En tanto, que el DRAE (2011) manifiesta que “Leer es interpretar el sentido de los escritos impresos”. Ambas ideas declaran que para poder comprender lo que se lee es necesario seguir algún método.

Con todo lo dicho en cuanto a lectura, se puede afirmar que leer es decodificar una idea, es interiorizar en lo más íntimo del ser aquello que podría cambiar la visión de dicha persona, en razón de lo real y verificable, de tal forma que en lo posterior pueda exteriorizar con certeza lo comprendido. Por lo tanto, leer no es una acción cuya finalidad es pasar la vista a un conjunto de palabras, leer va más allá, es comprender un mensaje en su totalidad.

Con respecto a la escritura, Frank Smith (1994) se pregunta por: “¿Dónde adquieren las personas que escriben todo ese conocimiento que necesitan?” (p. 261). A lo que inmediatamente, él mismo responde que las personas adquieren tal conocimiento mediante la lectura. Pero afirma a continuación que: “Para aprender a escribir los niños deben leer de una manera especial” (p. 261). Con esto se refiere a forma particular de leer que se llama “Leer como escritor”.

Lo indicado hace referencia a la actitud participativa del lector en la obra que lee. Smith (1994) concluye afirmando que:

Para leer como un escritor participamos vicariamente en lo que el autor está escribiendo. Anticipamos lo que el autor dirá, de modo que él, de hecho, está escribiendo por encargo nuestro; no está simplemente mostrando cómo se hace algo sino haciéndolo con nosotros. La situación es idéntica a la del lenguaje oral, cuando los adultos ayudan a los más chicos a decir lo que quieren decir y no pueden. El autor se convierte en un colaborador involuntario (p. 261).

Escribir no es un proceso sencillo, al contrario puede asegurarse que conlleva una enorme complejidad, ya que requiere el dominio de habilidades y conocimientos para redactar un texto con coherencia, claridad y concisión que sea comprensible para quien voluntaria o involuntariamente lo lea.

Es muy necesario tomar en cuenta lo manifestado por Petit (1999) respecto a quienes tienen dificultades para escribir:

Cuando carece uno de palabras para pensarse a sí mismo, para expresar su angustia, su coraje, sus esperanzas, no queda más que el cuerpo para hablar: ya sea el cuerpo con todos sus síntomas, ya sea el enfrentamiento violento de un cuerpo con otro, la traducción en actos violentos (p. 11).

Cuán importante son la escritura y la lectura para que la sociedad pueda expresarse acertadamente. Definitivamente hay mucho en que trabajar y poco ánimo por parte de los estudiantes por mejorar sus hábitos de lectura y escritura, lo que no es impedimento para los docentes innovadores quienes siempre estarán prestos a buscar formas para que sus estudiantes adquieran tales hábitos.

1.1.1 Importancia de aprender a leer y a escribir

La lectura y la escritura son aprendizajes esenciales en la vida de todo ser humano desde que comienza a desenvolverse en el ámbito familiar y escolar. Ambos aprendizajes conllevan a un mundo inimaginable en donde cualquier persona puede convertirse en productor y dueño absoluto de los lugares en donde se desarrollen las acciones de sus personajes creados.

Estas habilidades son de real importancia para niveles cada vez más elaborados de pensamiento, comunicación e interacción con los demás.

Es imprescindible considerar lo que afirma Doman:

El mejor momento para enseñar a leer un niño, con poca o ninguna dificultad, es cuando tiene alrededor de dos años. Después de los dos años la tarea de enseñar a leer resulta cada vez más difícil a medida que pasan los años... Se puede decir con toda seguridad, que los niños, especialmente los más pequeños, pueden leer, con la condición de que, al principio, se les hagan las letras muy grandes (p. 38).

El Ministerio de Educación del Ecuador a través de la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica para el área de Lengua y Literatura (2010) manifiesta “La escritura siempre ha sido el eje de nuestra materia, pero lo que se plantea es que el profesorado la desarrolle como un proceso comunicativo (quién escribe, a quién, en qué circunstancia, con qué propósito) con todas las estrategias que la conforman”. Lo dicho anteriormente deja expuesto la importancia de la escritura dentro de la enseñanza de Lengua y Literatura.

Es evidente que no puede haber escritura sin lectura, ya que como se ha dicho ambas van intrínsecamente relacionadas. Al respecto Colomer (2005, p. 70) manifiesta que: “Los libros ayudan a saber que las imágenes y las palabras son representaciones del mundo de la experiencia”. Con estas palabras no hace más que confirmar que no puede haber escritura si lectura ya que la primera bien suele fortalecer a la segunda para crear productores de calidad.

Según lo expuesto por Benda, Ianantuoni y Lamas (2006, p. 13) respecto a la responsabilidad que debe existir para crear alumnos lectores, dicen que: “La lectura no es problema exclusivo de la escuela porque el rito de iniciación de cumplirse es el calor y la intimidad familiares”. Estas autoras consideran que es en el núcleo familiar donde debe arraigarse el amor por la lectura y que no debería esperarse hasta que los infantes lleguen a una edad escolar en donde recién se pretenda dejar en los docentes la responsabilidad para que los infantes comiencen a familiarizarse con la lectura.

Por otro lado debe considerarse que la tecnología acapara la atención de los menores, quienes muchas veces al no ser supervisados por papás ni abuelos no ven en la lectura ni en la escritura una opción de enriquecimiento cultural, por lo que así no se quiera aceptar es en la escuela donde los docentes deben preocuparse por la enseñanza de estrategias o métodos para que los estudiantes vean en la lectura una iniciativa de entretenimiento dejando en la familia un compromiso secundario que no siempre es complementado.

Es de radical importancia plasmar técnicas precisas en los estudiantes para que amen a la lectura, para que la sientan parte de su vida diaria pero por sobre todo para que los

conlleve a la escritura que en lo posterior podría convertirlos en creadores de sus propias obras.

1.1.2 Fases de la lectura

Oca (2011) sobre la lectura manifiesta que:

Es un conjunto de habilidades a la vez que un proceso complejo y variable cuyo aprendizaje ha de abarcar los primeros años de enseñanza sin menospreciar su fortalecimiento durante toda la vida. Trae implícito el reconocimiento de signos escritos, que sirven como estímulo para una formación de sentido, proveniente de experiencias pasadas, y la construcción de nuevos sentidos por medio de la manipulación de conceptos que ya posee el lector. Por lo tanto se proponen cuatro fases para lograr una lectura eficaz (p. 6).

Siguiendo con lo concerniente a la lectura se puede concluir en tres fases que sintetizan todo el proceso. Las mismas son:

1.1.2.1 Prelectura

Es la lectura previa en donde el estudiante reconoce los elementos paratextuales, es decir activa sus conocimientos previos para empezar a relacionarse con la lectura.

1.1.2.2 Lectura

En esta parte la lectura es tratada desde un enfoque complejo, el lector intenta comprender lo que el autor ha logrado llevarle a sus manos, relacionándolo con lo que conoce o cree conocer.

1.1.2.3 Poslectura

Se realiza el procesamiento de la información relevante para la comprensión del contenido del texto y la producción de un resumen.

Estas fases son las que a conciencia debe seguir cualquier persona que tenga como finalidad leer un texto para comprenderlo en su totalidad. No es recomendable leer una sola vez un texto. De hecho, mayor comprensión y mejor análisis habrá cuando se lea reiteradamente una misma obra

1.1.3 Clasificación de la lectura

Muchas son las clasificaciones que se dan a partir de la lectura, las mismas que son consideradas según la perspectiva del caso y la necesidad del lector. Para el caso que ocupa este estudio se considerará la clasificación de la lectura propuesta por González, A. (2011, p. 25).

Tabla 1 Clasificación de la lectura.

CLASIFICACIÓN	DESCRIPCIÓN
Lectura de estudio	Como su propósito es dominar el tema de un texto específico, es decir, comprenderlo e interpretarlo, esta lectura busca la máxima profundidad. Su objetivo final se orienta a la adquisición o al desarrollo de un determinado conocimiento. Recordemos que la lectura de textos escritos ha sido el principal medio de aprendizaje en el ámbito académico.
Lectura informativa	Tiene como finalidad mantener actualizado al lector sobre los avances científicos o tecnológicos y sobre lo que sucede en el mundo. En este caso, se requiere de una lectura sin mucho detenimiento o profundidad, procurando identificar el tema y las ideas principales. Este tipo de lectura se aplica generalmente a periódicos y revistas.
Lectura recreativa	Aunque toda lectura debe producir goce, placer, recreación, con lectura recreativa nos referimos, en forma particular, a aquellas lecturas que tienen como propósito específico resaltar el goce, tal como sucede, por ejemplo, con la lectura de textos literarios.
Lectura de documentación	En ciertas ocasiones, el lector tiene que detenerse en la comprensión de algunas partes del texto, con el fin de identificar o extraer una determinada información que necesita clara y precisa. Esta lectura es fundamental para la investigación y para los

	distintos tipos de trabajos académicos.
Lectura de revisión	Tiene como finalidad releer los textos para corregir lo que se ha escrito o para recuperar ideas con el objeto de presentar una evaluación.

Fuente: Morales, E. (2011, p. 25).

Aparte del cuadro propuesto por Morales es conveniente considerar otros tipos de lectura que son muy útiles al momento de tomar un texto. En primer lugar, se considerará a la lectura silenciosa, con la que se pretende desarrollar un contacto íntimo con el texto. Permite la posibilidad de alcanzar la meditación, la imaginación, el pensamiento crítico y reflexivo.

En segundo lugar, pero con similar importancia debe considerarse la lectura en voz alta, con la que el docente puede evaluar en sus estudiantes el desciframiento de los signos escritos y el uso adecuado de los signos de puntuación y entonación. Este tipo de lectura, que también es oral, reduce el temor a la equivocación, logra una perfecta adquisición del valor de la pausa, es excelente para enseñar el ritmo de la lengua y su entonación.

Cada persona empleará el tipo de lectura que mejor se adapte a sus necesidades, pues dependiendo de la actividad y del propósito lector determinará, dentro de lo propuesto por la clasificación, por cual clasificación de la lectura inclinarse.

También habría que considerar que ningún tipo de lectura será óptimo para el estudiante si no se instituye en ellos el placer por la lectura. Sobre este asunto Benda, Ianantuoni y Lamas (2006, p. 39) manifiestan: “El placer es, en materia de lectura, el único seguro. Sólo podremos afirmar que hemos ayudado a formar un lector cuando advertimos que un niño o un adolescente lee por placer”. Por lo tanto será muy difícil que un estudiante de educación básica superior analice cualquier tipo de texto si no siente placer al leerlo. Más difícil se pondrá el panorama si se le exige que produzca un texto.

1.1.4 La escritura

Ya se ha dicho que la lectura y la escritura son habilidades inherentes, quien se ocupa de enseñar o de aprender una, debe necesariamente considerar la otra.

Según el DRAE (2011) escribir es “Representar las ideas por medio de signos y más especialmente la lengua hablada por medio de letras”.

Cassany manifiesta que escribir es “Una forma de utilizar el lenguaje, realizar acciones para conseguir objetivos, aprender a utilizar las palabras para que signifiquen lo que uno pretende que signifiquen en cada contexto” (p.44).

Hernández indica que: “Hemos de distinguir entre la escritura como una mera representación gráfica de palabras que informan, y la escritura como un arte peculiar de expresar opiniones, de provocar sensaciones, de transmitir emociones y de comunicar vivencias” (p.55).

Se puede afirmar que la escritura no es una actividad sencilla que tiene como finalidad codificar cualquier idea. Hay que saber cómo transmitir tal mensaje coordinando adecuadamente letras y signos de tal forma que el receptor o lector, según sea el caso, pueda comprender a cabalidad lo manifestado.

1.1.5 Etapas del proceso de escritura

La escritura de un texto abarca diversas etapas, que van desde la generación y organización de ideas hasta la producción final del texto por lo que aquí se tomará en cuenta las etapas para el proceso de la escritura citadas por Díaz, D. (2011, p. 52).

Tabla 2 Etapas del proceso de escritura.

ETAPAS	DESCRIPCIÓN
Generación de ideas y documentación de la información	Llamada también fase de invención o de pre-escritura, incluye todas las decisiones que se llevan a cabo antes de empezar a escribir el texto. Por ejemplo: ¿para quién escribo? (auditorio) ¿para qué escribo? (propósito) ¿sobre qué escribo? (temas y subtemas) ¿cómo lo escribo? (tono) ¿qué necesito conocer del tema y dónde encontraré la información? (documentación) ¿cómo dispondré las ideas? (clasificación y organización de las ideas).
Producción del texto	En esta etapa se redacta la primera versión del texto o primer borrador. En esta fase es normal cometer errores de redacción pues el objetivo no es la perfección, sino expresar por

	escrito todas las ideas que tenemos en nuestra mente.
Evaluación del texto	En esta etapa el objetivo es detectar las fallas del texto en cuanto a contenido, organización y estilo. Lo ideal es tratar de leer el texto como si hubiera sido escrito por otra persona, pues el propósito es identificar los errores para poder mejorar el texto.
Revisión del texto	En esta fase se corrige y mejora el contenido y la calidad del texto.
Redacción de la versión final	Es la última oportunidad para corregir la versión definitiva del escrito.

Fuente: Díaz, D. (2011, p. 52).

Siguiendo adecuadamente este proceso se llega a escribir una obra óptima, de calidad y sentido para ser degustada por los lectores. Pero en la realidad del sistema educativo ecuatoriano muchas veces se torna dificultoso que un estudiante escribe por lo que corresponde al docente de educación general básica trabajar arduamente con sus educandos para lograr que adquieran tal destreza. Realmente es un trabajo que requiere tiempo, pero cuán satisfactorio es cuando se pueden observar los resultados, obviamente resultados que dependerán del conocimiento que el maestro tenga sobre los textos preferidos por cada uno de sus alumnos.

1.2 La comprensión lectora a través de la escritura

Según Cassany (2006):

“las personas que aunque hayan aprendido a leer y a escribir no saben ni pueden emplear estas destrezas para desenvolverse en la vida cotidiana son analfabetos funcionales. El analfabetismo funcional es el resultado principal de no poseer hábitos lectores. En tal sentido se ha convertido en una situación que se expande por todo el mundo” (p. 237).

Es imprescindible volver a establecer que leer no es simplemente pasar la vista por un escrito, es comprender en su totalidad un texto para poder explicarlo ante otra persona. Es un proceso de construcción de significados a partir de la lectura. Pero para alcanzar la

comprensión de un texto, es importante poner en práctica las destrezas de lectura que desarrollan la comprensión lectora y que poco a poco definen la madurez lectora.

La madurez lectora es el producto de la relación recíproca de muchas variables, como son las biológicas, psicológicas y sociales y se aspira que deba estar acorde a la madurez física y psicológica. Pese a que, la lectura está condicionada por el entorno; la motivación externa influye en el desarrollo intelectual de la persona y un ejemplo de ello es la experiencia; pero frecuentemente la madurez lectora no es similar a los otros tipos de madurez. Esta radica en adquirir la capacidad metódica de adaptar la lectura a cualquier tipo de texto, esto tiene su fundamento en la habilidad lectora, este proceso que se perfeccionará hasta llegar a la edad adulta.

La comprensión lectora es la destreza adquirida después de un arduo proceso de lectura, es una actividad cognoscitiva que implica la construcción activa por parte del lector de una representación mental. Esta representación depende en gran medida de los conocimientos previos del lector, si su conocimiento sobre el tema es adecuado, su comprensión hacia la lectura va a tener un significado superior.

A través del texto el autor trasmite mensajes, así como también intenciones, elementos lingüísticos, pragmáticos y estructuras que confirman o rechazan anticipadamente la hipótesis que el lector construye. Se trata de una lectura que va más allá del plano descriptivo y tiene como meta abordar los niveles máximos de interpretación.

Muchas son las teorías que proponen estrategias para desarrollar la comprensión lectora en todos los niveles escolares y conforme con el desarrollo psico- biosocial del lector. Se cree que deben ser empleadas metódicamente y sistemáticamente como parte del proceso educativo, desde los niveles elementales hasta los superiores de la educación; no obstante, las deficiencias de las competencias lectoras se agravan, motivo por el cual es indispensable poner en práctica estrategias de lectura que favorezcan la comprensión lectora como muestreo, predicción, anticipación e inferencias.

De acuerdo al tipo de texto, se debe considerar las técnicas que sean precisas para incrementar dicha comprensión lectora. Estas técnicas pueden ser aplicadas a cualquier obra escrita sin desmerecer al texto literario que por su naturaleza merece ser tratado con estrategias más específicas.

Las obras literarias en su conjunto han sido deben ser deleitadas por el lector y para comprenderlas hay que considerar que cada texto muestra componentes variados de interpretación, ajustados al género literario que presente. Toda obra literaria debe ser comprendida en la proporción en que se acerque a lo que el escritor trata de decir.

Chalela (2013), al respecto indicó:

Los seres humanos como seres sociales y culturales, desde antes de su nacimiento empiezan a leer por medio de sus sentidos, las palabras de sus padres, las canciones, los distintos sonidos que los rodean; luego al nacer leen los gestos de su madre, sus familiares y a medida que crecen, crece su capacidad lectora; leen el mundo y el contexto que los rodea, leen las imágenes, situaciones; es decir hacen una lectura de la realidad, posteriormente al ingresar a las instituciones escolares inician el proceso de aprendizaje de la lectura y leen como tal la palabra.

Con lo expuesto es necesario indicar que a partir de la lectura es que el niño empieza a comprender todo cuanto lo rodea, lo que en lo posterior le ayuda a exteriorizarlo por medio de la escritura.

1.2.1 Algunas estrategias para la enseñanza de la escritura

Si alguien tiene el deseo o la intención de escribir un texto no debe hacerlo sin tener un propósito comunicativo preciso. Un texto se escribe con diversas finalidades: convencer, informar, transmitir emociones, demostrar sentimientos, etc.

Es obvio que para identificar el propósito que se deseó transmitir se exige de una lectura cuidadosa por parte del lector, ya que al realizar una lectura eficaz se logrará una comprensión eficaz.

Cada una de las estrategias para la enseñanza de la escritura debe responder a un método que contenga procesos que fomenten en los estudiantes el desarrollo de la inteligencia y de la creatividad, dado que son estos requisitos importantes para la producción de textos con calidad de contenido.

La mejor estrategia para la enseñanza de la escritura es fomentar la lectura. Siempre es beneficioso empujar a los estudiantes a la lectura y acompañar la actividad con ejercicios de profundización y comprensión de los textos leídos.

Es recomendable partir de un análisis del paratexto emitiendo interrogantes tales como: ¿según el título de qué podría tratarse la obra?, ¿qué idea da la portada del libro?, etc. Al hacer esto, el estudiante se plantea ciertas dudas que durante el transcurso de la lectura pueden ser disipadas o contrastadas.

Toda obra tiene una estructura que responde a una normativa. Es por lo tanto, necesario que los estudiantes aprendan a diferenciar los distintos tipos de textos que existen. Todo

texto tiene una finalidad en sí mismo. Tiene una intención o un carácter comunicativo. Es decir que una situación contextual coherente es fundamental en la producción de textos.

Otra estrategia para la enseñanza de la escritura consiste en que el estudiante pueda diferenciar claramente los tipos de producciones de textos que pueden realizarse con sus recursos gramaticales específicos. Deben identificar los diversos textos, ya que en un mismo texto pueden estar incluidos dos tipos distintos. Como sucede, por ejemplo, en un poema que suele ser descriptivo pero a la vez narrativo o argumentativo.

No es fácil convertirse en escritor, no es algo que se da de la noche a la mañana, al contrario es un proceso que implica tiempo, dedicación y estudio constante. Sin embargo, la lectura perenne sí ayuda en el proceso para que un estudiante o persona en general se convierta en escritor.

También hay que considerar que cada educando se inclinará hacia un tipo de escritura específica por lo que se especializarán a lo largo de su vida estudiantil, personal y profesional en uno o más tipos de escritura. Así podría decirse, que a futuro, ellos se clasificarán en poetas, novelistas, ensayistas, cuentistas, dramaturgos, etc.

Hernández (2005) manifiesta que:

El escritor ha de tener algo propio que expresar y, para lograr este fin, deberá crear y enriquecer su mundo interior; las experiencias son tales si modifican, mejorar y estimulan el crecimiento de la persona entera, el crecimiento es un proceso que se despliega desde dentro hacia fuera. El ejercicio de la escritura, paradójicamente, se nutre de la vida y nutre la vida humana; desarrolla las facultades que permitan asimilar lo mejor de la existencia (p.50).

Con lo indicado se puede asegurar que cada persona escribe lo que le interesa, lo relaciona con su entorno, con lo que vive, con lo que ve, con lo que le cuentan o sencillamente con lo que cree fantástico o perfecto, y eso es justamente lo que se debe aprovechar en los estudiantes para que mejoren sus técnicas y cada vez sus escritos tengan una mejor calidad.

1.2.2 Tipos de letra

En el nivel inicial y hasta en los primeros años de la educación general básica los docentes determinan cuál es el tipo de letra más adecuado para que los infantes inicien el proceso de la escritura. Lo que muchas veces resulta un poco complicado es decidirse con

cuál tipo de letra deben principiar, ya que tienen un gran dilema entre las letras script y cursiva.

Oca 2011, manifiesta que:

Según Dottrens (1985), las características de la escritura “script” son: Letra clara, dibujada, compuesta de círculos y rectas sin ligazón entre ellas.

Es de reconocimiento fácil, pues cada letra está separada de las otras.

Presenta trazado simple.

Hay identidad entre la letra que el niño escriba y la que lee.

Es muy legible.

Se considera, de acuerdo a las características, que es un tipo de letra de aprendizaje más rápido para los niños en su etapa inicial de aprendizaje, por su claridad y legibilidad. Sin embargo también tiene sus detractores los que señalan desventajas, como:

Requiere que el niño que escribe levante el lápiz constantemente, lo que da mayor lentitud a la escritura.

Al no ofrecer continuidad en los movimientos, obliga al niño a frenar constantemente el trazado al pasar de una letra a otra, lo que va contra el movimiento natural de la mano.

La letra cursiva proporciona movimiento continuo, lo que facilita el aprendizaje, pues cada letra va unida a la siguiente en cada palabra.

Luis Bravo y otros (1981), indican ciertas características de este tipo de letra que permite mayor rapidez, calidad y retención, a saber:

Las letras, al enlazarse entre sí, facilitan la soltura y la flexibilidad del movimiento, favoreciendo la continuidad y el dinamismo en la escritura.

Permite percibir cada palabra como un todo por lo que evita la escritura en vehículo.

Le otorga a la escritura manuscrita una calidad personalizada de registro y expresión.

En lo que se refiere a la letra “cursiva” se recomienda que las letras sean enseñadas en la pizarra y luego en un papel con un instrumento que puede ser un lápiz o un pincel. En este caso es aconsejable ayudar al niño, llevándole la mano con el trazado, es decir en la ejecución del movimiento girando su mano y luego se le deja solo.

Este tipo de letra es el que el niño debe usar, ya que da al niño rapidez en el trazado y lo integra, a la escritura definitiva

Condemarín y otros (1986), señalan:

Una secuencia metodológica a seguir por el educador para la enseñanza de cada una de estas modalidades.

En relación con el modelo “script” el apresto debe incluir ejercitación de:

Las líneas verticales y oblicuas en la dirección arriba – abajo.

Las líneas horizontales en la dirección izquierda –derecha.

Las líneas circulares en sentido opuesto a las agujas del reloj.

Trazado de semicírculos (p. 16).

En conclusión, hay mayor confianza en el uso de la letra cursiva ya que facilita y agiliza el trazo permitiendo mayor comprensión de la palabra tanto en la escritura como en la lectura evitando problemas que más tarde podrían convertirse en dificultades pedagógicas.

El aprendizaje de la escritura es una materia de alta complejidad por el número de habilidades que requiere en su ejecución. Esto indica que existe la posibilidad de que los estudiantes de educación general básica superior enfrenten problemas al momento de redactar, dificultad que debe ser aprovechada por los maestros para a través de lecturas lograr que cada uno de los educandos plasmen escritos en donde prevalezcan la coherencia y concisión de ideas.

1.2.3 Niveles de la escritura

Emilia Ferreiro (1979), en *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, distingue cinco niveles de escritura en los niños no escolarizados:

NIVEL 1: Reproducción de rasgos que constituyen una forma básica de escritura.

NIVEL 2: La hipótesis de este nivel es la diferencia entre las escrituras. El niño, valiéndose de escaso número de grafismos, realiza diferentes combinaciones para lograr también significaciones diferentes.

NIVEL 3: Conocido como hipótesis silábica, aquí el niño trata de dar un valor sonoro a cada una de las letras que componen una escritura, pero en ese intento divide a la palabra en sílabas y cada letra vale por una sílaba. En esta etapa que se da entre los cuatro y los cinco años se produce un conflicto cognitivo entre la cantidad mínima de caracteres y la hipótesis silábica en aquellas palabras bisílabas.

NIVEL 4: Es el pasaje de la hipótesis silábica a la alfabética. Es un período de investigación entre el nombre de la sílaba y la representación fonética de las letras.

NIVEL 5: Constituye la escritura alfabética. El niño otorga un fonema para cada grafismo y a partir de ese momento afrontará solamente problemas de ortografía.

Al consultar diferentes autores se podrá encontrar niveles de diferentes maneras, pero hay que considerar que no hay una correspondencia cronológica exacta con la edad del estudiante, debido a las características personales del estudiante y a la influencia del medio.

Estos niveles son un proceso continuo y no etapas fijas determinadas por la edad cronológica. Es necesario establecer el nivel en el que se encuentran los estudiantes porque permite ajustar la programación y así facilitar sus aprendizajes.

1.2.4 Lectoescritura y lenguaje

Con respecto a la lectoescritura y lenguaje Salmón (1995) señala:

Durante muchos años las escuelas han errado al manejar la instrucción de la lectoescritura como dos materias aisladas del mundo del lenguaje y la cultura. La lectoescritura se ha enseñado sin considerar la relación entre el escuchar y el hablar. El leer y escribir se han enseñado como dos disciplinas separadas para la instrucción de destrezas. Además la instrucción ha sido enfocada más bien a la enseñanza de destreza antes que facilitar el aprendizaje (p.39).

Ante lo dicho por Salmón se debe considerar que los seres humanos desarrollan destrezas en ambientes en donde no siempre tienen a un profesional que los dirija o instruya. El aprendizaje de la lengua no es la excepción ya que el infante la adquiere naturalmente, desde el primer momento en que quienes lo rodean comienzan a transmitir el lenguaje materno.

Para hablar los niños no siguen instrucciones, más bien siguen modelos. Por ejemplo, si un niño le dice a su mamá "Anca", ésta lo corregirá pidiéndole que le llame "Blanca" puesto que ese es su nombre. Efectivamente, con el transcurrir de los días o meses el niño pronuncia "Blanca" por lo que su mamá y demás adultos que lo rodean festejan tal logro.

Siguiendo con el tema, Goodman (1986) manifiesta lo siguiente:

El aprendizaje del lenguaje es un proceso social y una invención personal. Cada persona inventa el lenguaje una y otra vez al tratar de comunicarse con el mundo. Padres y hermanos no enseñan a hablar al bebé, sino a fortalecer las primeras respuestas de lenguaje que hace el niño. Todo aprendizaje supone riesgo. Las familias, al festejar los primeros intentos de lenguaje en el niño, lo estimulan a que vuelva a tomar otro riesgo. Las escuelas, de igual forma, deberían patrocinar el tomar riesgos para el desarrollo del lenguaje (p. 40).

Se debe tomar muy en cuenta que si bien es cierto que cuando se empieza a hablar no se siguen lineamientos precisos no es menos cierto que sí debe existir preocupación desde el mismo hogar para que los infantes empleen de manera apropiada el idioma ya que si solamente se les festeja el hecho de que "hablan" y no hay preocupación para que mejoren tales pronunciaciones, es la misma familia quien está cometiendo un gravísimo error. Dicho problema cometido por el núcleo familiar no siempre es corregido por los docentes al interior de las aulas, por lo que cuesta mucho trabajo lograr que los educandos sientan pasión por lo que leen y peor aún por lo que se les solicita que escriban.

En opinión de Colomer (2005, p.65) los estudiantes de EGB de aproximadamente 15 años comienzan a agudizar los problemas en cuanto a lectura, por cuanto indica: "Si los objetivos escolares se hubieran cumplido, todos ellos deberían ser lectores competentes en una sociedad alfabetizada.". Lo dicho por Colomer es evidente en los estudiantes de educación básica puesto que aprueban cada año lectivo pero sin tener idea de cuánto puede beneficiarles una lectura o peor aún sin que tengan conciencia de cuán beneficioso es crear historias de diversos tipos en donde prevalezcan sus ánimos y experiencias.

Sin embargo, en muchos casos los docentes sí trabajan para que los estudiantes a través de sus ideas produzcan historias que en lo posterior transmiten a sus compañeros, con lo que no solamente demuestran que son capaces de crear sus propios lugares o fantásticos personas con sorprendentes características, sino que también descubren en sí mismos ese potencial que tienen para especializarse en un respectivo tipo de texto.

También debe tomarse en cuenta que con los avances tecnológicos son muchos los recursos que se exponen, con facilidad, a los educandos, a quienes no se les dificulta

manipularlos puesto que en su entorno familiar todos emplean algún aparato electrónico. Mas este hecho que por muchos es considerado un problema bien podría emplearse de manera productiva para que los estudiantes se familiaricen aún más con el lenguaje, los tipos de lectura y de textos.

1.2.5 Contexto en el que se adquiere la lectoescritura

Holdaway (1979) indica que:

La adquisición de la lectoescritura es paralela a la adquisición del lenguaje oral. El medio ambiente es un factor importante, tanto para el lenguaje oral como para el escrito, ya que permite que los niños entiendan el significado y función del lenguaje. Antes de enseñar es necesario que se provea al niño de un ambiente favorable donde las destrezas que va a adquirir sean modeladas por el maestro u otras personas (p.44).

Muchos docentes asumen que los estudiantes no pueden leer un texto completo hasta que no dominen cierto nivel de fonética y morfología, lo que es acertado por cuanto a los estudiantes al no dominar tales niveles se les presentan los primeros problemas de aprendizaje, que permanecen a lo largo de su vida académica complicándoles la comprensión en lo que leen y la coordinación de ideas para transmitir las ya sea de manera oral o escrita. Un estudiante que no cuenta con un buen texto no puede dominar los sistemas sintácticos y semánticos.

En más de una ocasión es el contexto en el que se encuentran las palabras el que les da significado, así una palabra cuyo significado es desconocido por el estudiantes puede ser inferida por el resto de palabras que completan la oración. De tal manera los estudiantes empiezan a inferir significados de palabras que están dentro de contextos, por tal razón, el aprendizaje de la lectoescritura puede, facilitarse cuando al niño se le ha provisto de modo natural y familiar con libros.

Salmón (1995) al respecto indica:

Más que hablar de un medio de instrucción, el ambiente debe proveer al niño modelos de tal o cual destreza. El primer intento del niño es hacer algo parecido a aquello que desea imitar. De ahí que esta actividad sea redefinida de acuerdo con las recompensas tanto intrínsecas como extrínsecas a prácticas próximas a la lectoescritura. Tanto en el lenguaje oral como en el escrito los niños suelen formular

sus propias reglas, pero el modelo adulto juega un importante rol en el aprendizaje (p. 45).

Si al estudiante se le provee de textos, inclusive en su propia casa, se le estaría facilitando el correcto uso de las reglas ortográficas como también se les estaría aportando en la construcción de ideas y por qué no decirlo en la comprensión de textos de variada índole.

Los niños experimentan tanto con el lenguaje oral como con el lenguaje escrito. El leer, escribir y clarificar el pensamiento son destrezas que se aprenden de modo gradual y se incorporan a los conocimientos del niño.

Holdaway (1979) mencionó:

Las historias completas son mejores que las oraciones y las oraciones son mejores que las palabras. Mientras más amplio sea el contexto lingüístico en que las destrezas se operen, mayor será el soporte que se brinde y aquellas funcionarán operadas más automáticamente (p 45).

Ya se ha dicho que el lenguaje oral al igual que el lenguaje escrito hace uso del contexto para identificar palabras. En el lenguaje escrito el lector identifica palabras por el contexto de términos que ya conoce pero que no reconoce en forma inmediata en lo impreso. Las claves del lenguaje ayudan al lector a identificar palabras en el contexto. Hay una relación entre claves de lenguaje y estrategias de lectura. Con el objeto de identificar una palabra, los lectores eficientes usan sus conocimientos sintácticos, semánticos y claves para predecir qué es lo que sigue luego.

Los adultos deben proponerse facilitar al niño de un modelo de actividades con el objeto de estimularlo a practicar una de ellas con un propósito determinado. Por esta razón, el adulto debe estar consciente de las responsabilidades que debe ejercer el niño en la relación con su propio aprendizaje y no esperar que esto sea solamente labor de los docentes.

1.2.6 Fases para el aprendizaje de la escritura

Respecto a las fases de la escritura Ajuriaguerra (1989) explica el siguiente esquema:

Fase precaligráfica: Abarca desde los 5 - 6 años, hasta los 8 - 9. Los niños con serias dificultades no llegan a superarla, aun cuando varía de acuerdo a los niños, el medio donde se desenvuelven y los factores motrices e intelectuales.

Entre las características del grafismo en esta fase constan que los trazos son lentos y podrían estar rotos, se escribe palabra por palabra, existen retoques, el tamaño es variable, hay ausencia de enlaces entre letras o enlaces complicados, la dirección de líneas no es recta, ondula, sube y baja, no respeta los márgenes por lo que pueden ser inexistentes.

Fase caligráfica: La escritura alcanza un nivel de madurez y de equilibrio, en la escolaridad normal entre los 10 y los 12 años. Domina en gran medida la escritura cursiva caligráfica. Comienzan a aparecer rasgos personales.

Entre las características del grafismo en esta fase constan la yuxtaposición de letras, la escritura es más rápida, el discente crea sus propios enlaces en una dirección de líneas bastante recta y con una distancia estable entre líneas, se respetan los márgenes, la separación de letras es clara y estable por cuanto escribe letras redondeadas y cerradas cuidadosamente.

Fase postcaligráfica: Aún cuando el sujeto ha alcanzado un buen dominio de la caligrafía, aparece hacia los 12 y los 16 años y se cuestionarán todos los logros alcanzados en la etapa anterior. La adultez o madurez escritural se ubica entre los 18 y 20 años.

Entre las características del grafismo en esta fase se destacan la mayor rapidez y menor claridad, los enlaces son difíciles por cuanto las uniones complican el trazado, existe ilegibilidad en algunas letras y variaciones de inclinación.

Las fases señaladas por Ajuriaguerra, son las que atraviesa el escritor. Sin embargo hay que considerar que las mismas pueden ser alteradas según el proceso de aprendizaje de cada estudiante, ya que es conocido que no todos aprenden a escribir siguiendo un mismo proceso.

En cuanto a las características de este aprendizaje, se podría citar, a manera de ejemplo a Goethe, que tanto aportó y dominó estos saberes, cuando en su carta a Eckerman, expresó:

“La gente ignora la cantidad de tiempo y de paciencia que se necesita para aprender a leer. Llevo trabajando en ello casi ochenta años y todavía no puedo decir que lo haya conseguido”.

1.2.7 Métodos de enseñanza de la lectura

La problemática de los estudiantes, como ya se lo ha dicho, radica en la poca importancia que le dan a la lectura. Frente a esto, los docentes no deberían obligar a sus alumnos a que lean determinada cantidad de obras en un determinado tiempo, lo ideal sería considerar valiosamente lo poco o mucho que aquel adolescente lea y comprenda.

Petit (1999) menciona que:

... si se escucha hablar a los jóvenes, se comprende que la lectura tiene para ellos ciertos atractivos especiales que la distinguen de otras formas de esparcimiento. Se comprende que a través de la lectura, aunque sea esporádica, están mejor equipados para resistir cantidad de procesos de marginación. Se comprende que la lectura los ayuda a construirse, imaginar otros mundos posibles, a soñar, a encontrar la distancia que da el sentido del humor, y a pensar, en estos tiempos en que escasea el pensamiento (p. 5).

Retomando el asunto de los métodos, muchos han sido los tratadistas que se han preocupado ampliamente buscando la opción adecuada para que los jóvenes le encuentren aquel gusto a la lectura que el docente espera. Por ejemplo, Halicarnaso (p. 71) sostiene: “Aprendemos entre todo el nombre de las letras, después su forma, después su valor, luego las sílabas y sus modificaciones, y después de esto las palabras y sus propiedades”. Considerando las palabras de Halicarnaso se puede asegurar cuán preciso tiende a ser el reconocimiento de cada una de las letras para en lo posterior construir sílabas, palabras, oraciones, párrafos integrándolos en sí en aquel texto que se pretenda transmitir. Se vuelve a indicar que la lectura y la escritura son procesos que deben ser analizados a cabalidad para lograr comprenderlos.

Sin embargo, tomando en cuenta que cada niño, adolescente o persona es un mundo único es imperativo manifestar que no existe un método único que se allane a todos por igual, por lo que no dejaría de ser algo normal que en alguno que otro caso se usen hasta métodos combinados.

Un aspecto que también es necesario considerar, radica en que durante los últimos años los libros de lectura son es ampliamente producida por diversas editoriales. No hace falta ir a buscar libros pues las empresas se encargan de que sus asesores comerciales vayan a promocionarlos y a convencer a las autoridades de las unidades educativas para que seleccionen los textos que los estudiantes deberán “obligatoriamente”, leer durante determinado periodo lectivo. Aún con todo esto, al estudiante no hay que limitarlo con lo que el docente o la institución quieren que lea. Más bien debe dársele la libertad lectora, eso sí

acompañándolo durante aquel proceso con algún método que le ayude a comprender cada vez más textos. A continuación se analizarán los métodos de la lectura.

1.2.7.1 Método alfabético

Este método se funda en la convicción que el conocimiento de la forma y el nombre de las letras ayudan al alumno a reconocer y a pronunciar las palabras. Por ejemplo la grandiosa palabra *mamá* es repetida constantemente por los infantes pero es en la educación inicial en donde la deletrea constantemente hasta que reconoce su pronunciación.

La principal objeción al método alfabético se observa que el sonido del nombre de las letras no siempre indica la pronunciación de la palabra. Como el conocimiento de la forma y el nombre de las letras no eran gran ayuda para identificar palabras nuevas este método fue sustituyéndose.

1.2.7.2 Método fónico

Sobre este método, Gray (1957) indicó:

Se basa en la suposición de que la palabra se forma pronunciando rápidamente el sonido de las letras y no su nombre. Supone, asimismo, que una vez que se han aprendido esos sonidos, deben combinarse en sílabas y palabras y, enseguida, en elementos lingüísticos más importantes (p. 71).

En un principio las actividades pedagógicas relacionadas con el método fónico se basaban, en gran parte, en consideraciones de orden lógico. En la primera etapa se enseñaba la forma y el sonido de las letras, empezando en general por las vocales. Por ejemplo, cuando papá o mamá vocaliza acertadamente cada letra para que el infante repita constantemente el sonido de cada una de ellas hasta que logra establecer la relación e integración entre las letras sílabas y sus formas. La principal ventaja de este método es el empleo del sonido de las letras para posteriormente identificar las palabras.

Gray habla del sonido de las letras, parte de la percepción visual de los elementos no significativos de la palabra escrita para pronunciarlos después.

Otros autores manifiestan que el método fónico consiste únicamente en cambiar el nombre “eme” por “mmmm”, pero que se sigue trabajando con el nombre de las letras, a

partir del lenguaje escrito. Este método resultó del propósito de evitar ciertos aspectos que caracterizan al método alfabético como son: el delecto, la monotonía, la lentitud.

Cuando recién comienza a aplicarse el método fónico, es decir cuando tienen que descifrarse todas las palabras, el niño presta tal atención que no puede haber lectura en el sentido de la comprensión o sólo muy poca.

Como negatividad se considera que el sonido de las consonantes puede darse con exactitud sólo en combinación con las vocales. Cuando los estudiantes las pronuncian separadamente, suelen agregarse otros sonidos y luego cuando llegan a pronunciarse las consonantes en palabras, se confunden. El método fonético tampoco es aplicable en todos los idiomas.

Si bien el método fónico fue sistemático ha sido objeto de muchas innovaciones con el objeto de aumentar su atracción, vitalizar su contenido y hacerlo más eficaz.

1.2.7.3 Método silábico

La dificultad para pronunciar las consonantes dio lugar a la aparición del método silábico, al que puede considerárselo como una versión modernizada de los silabarios asociados al método alfabético. Aquí las unidades empleadas son sílabas que, una vez aprendidas, se combinan en palabras y frases. El empleo de las sílabas se prefiere al de las letras porque muchas consonantes pueden pronunciarse con exactitud sólo en combinación con las vocales.

Cuando se utiliza en relación con los idiomas alfabéticos antes de presentar las sílabas, suelen enseñarse, con ayuda de palabras y cuadros, la forma y el sonido de algunas o de la totalidad de las vocales, las que se pronuncian primero como parte de una palabra o sílaba y luego en forma aislada. Si se utilizan cartillas preparadas conforme a métodos mecánicos las sílabas se aprenden mediante repetidos ejercicios de reconocimiento y pronunciación. Es palpable que este método es empleado en la etapa inicial de la educación de los niños.

Los argumentos a favor y en contra del método silábico han sido resumidos por George W. Cowan, del Instituto de Verano de Lingüística, de la Oficina de México, en respuesta a una solicitud enviada por la UNESCO. En favor del método se consideran:

- ✓ Presenta una ordenación lógica del material.
- ✓ Constituye un método para aprender nuevas palabras.
- ✓ Los maestros que sólo tienen práctica en el empleo del método silábico cooperan en la enseñanza por este método.

✓ Los educadores de regiones donde se emplea el método silábico afirman que se adapta de manera admirable a las exigencias lógicas de la mentalidad adulta.

Entre los argumentos en contra se consideran:

✓ Recarga demasiado la memoria del alumno en las primeras etapas, salvo que se le enseñe a reconocer sílabas en las palabras en el momento en que las aprende.

✓ Si al principio se emplea un gran número de carteles puramente silábicos, el alumno puede perder interés ante que empiece a leer frases y cuentos.

✓ Si el material es difícil o progresa rápidamente es posible que el alumno identifique que las palabras en forma mecánica y no comprenda todas las que pueda pronunciar.

✓ No es adaptable a lo idiomas que tienen una estructura silábica compleja o en que hay pocas palabras de una sílaba o dos que pueden ser ilustradas con cuadras.

Si bien es cierto que el método silábico tiene defensores y detractores no puede aislárselo del aprendizaje de todo estudiante por cuanto en mínimas o grandes proporciones se lo aplica en las unidades educativas del país.

1.2.7.4 Método de la palabra

Las palabras suelen presentarse en un contenido significativo y se aprenden mayoritariamente por la estrategia de “ver y decir” durante las primeras lecciones. Se fundamenta en la idea de que cada palabra tiene una forma característica a través de la cual puede ser recordada. Para facilitar el aprendizaje se utilizan diversos medios. Es muy común presenciar a estudiantes que repiten en voz alta frases o versos que contienen las nuevas palabras conforme las va mirando hasta que las identifica a simple vista. Para ayudarlos a establecer asociaciones significativas las palabras en los manuales suelen ir acompañadas de cuadros y para ayudar a los estudiantes con problemas de aprendizaje se emplea el trazado de palabras, sistema que suele llamarse el método cinésico. Las nuevas palabras aprendidas se utilizan reiteradamente en frases y oraciones. Si se prevé cuidadosamente el orden en que han de enseñar las palabras, el alumno puede adquirir temprano bastante práctica en la lectura reflexiva.

Al mismo tiempo, se presta atención a los detalles de las palabras como las sílabas, letras y sus sonidos. Dichos elementos se emplean inmediatamente para enseñar al alumno a reconocer y pronunciar nuevas palabras por sí mismo con exactitud. Al momento se puede considerar que este método engloba a los anteriores por cuanto se observa un proceso lógico en el cual el niño aprende a reconocer, leer y posteriormente a comprender cada palabra.

El método de la palabra ha sido apoyado por muchas especialistas como Jacobet, Horace Mann y Decroly por considerar que las palabras son unidades básicas tanto del pensamiento como de la identificación. En la lectura, la atención se concentra desde el principio en el significado de lo que se lee con lo cual se desarrolla una actitud inteligente y profundo interés por la lectura como fuente de placer e información.

El aprendizaje de las palabras como un todo, antes de separar sus elementos componentes, corresponde a la manera en que comúnmente los niños y adultos aprenden normalmente las formas visuales.

En un principio era poco interesante el contenido de los manuales y libros de lectura basados en este método y se aprendía mayoritariamente a través de la repetición de palabras en frases que tenían muy poca significación para el alumno. Con la finalidad de subsanar estas limitaciones los autores de manuales se dedicaron a escribir material más interesante en estilo atrayente e ilustrado de colores.

La crítica más frecuente contra el método de la palabra es que no desarrolla la exactitud e independencia necesarias para identificar las palabras, y por lo tanto retrasa considerablemente el aprendizaje de la lectura.

Es imperativo reflexionar que no todos los niños aprenderán la misma cantidad de palabras a un mismo ritmo por lo que se recomienda emplear el método de la palabra considerando las diferencias individuales de cada uno de ellos.

1.2.7.5 Método de la oración

Huey respecto a este método indicó:

“Este método insiste en que la oración, y no la palabra o letra, es la verdadera unidad lingüística ya que expresa ideas completas que son las unidades del pensamiento. Si la oración es la unidad natural en la lectura como en el idioma hablado. Así como la palabra no es la simple suma del sonido de letras y el nombre de palabras. Tiene un sonido total particular que queda de manifiesto en la manera de pronunciarla cuando se capta su significado. Se lee y es pronunciada naturalmente sólo cuando el significado total se hace conspicuo en la conciencia del lector o el orador” (p. 84).

En la enseñanza por el método de la oración sin el empleo de un manual, se presta atención primero a algún objeto o actividad de interés para la clase. Conforme los estudiantes participan en la conversación formulan muchas observaciones interesantes sobre el objeto o actividad. Inmediatamente el profesor escribe y lee alguna de esas

observaciones ya que representa una idea que tiene un significado preciso. Posteriormente, se solicita a los discentes que identifiquen importantes grupos de palabras dentro de la oración y determinadas palabras dentro de cada grupo. Después de una o dos lecciones esta tarea resulta más sencilla puesto que reaparecen términos conocidos. A través de diversos tipos de ejercicios las nuevas palabras se aprenden tan bien que pueden ser reconocidas a simple vista.

Como se ha visto este método no puede ser aplicable en la educación inicial por cuanto en este nivel a los niños aún no se les ha explicado cómo se estructura una oración, ni siquiera articulan palabras para dar a entender un mensaje. El método de la oración, según lo explicado en las líneas anteriores, puede empleárselo en los primeros años de educación básica en donde los estudiantes de a poco comienzan a comprender qué es una oración y por ende hasta llegan a adquirir la destreza de elaborarlas.

Si se aplica precisamente el método de la oración se alista con aptitudes y técnicas al estudiante para leer correctamente de tal manera que llegue a comprender y hasta a explicar lo que ha leído. Cuando el lector logra pasar las etapas iniciales no experimenta ya la dificultad de adaptarse a una nueva serie de aptitudes indispensables para la lectura, pues la instrucción desarrolla las capacidades y técnicas ya inculcadas, las perfecciona y amplía, con lo que se asegura la continuidad en el desarrollo del alumno.

1.2.7.6 Método del cuento

Al momento se ha podido detectar que un método, directa o indirectamente, conlleva al otro por lo que se puede decir que el método del cuento es una evolución del método de la oración, ya que es el conjunto de oraciones coherentes lo que da como resultado un cuento, que a su vez representa los albores en el proceso de lectoescritura de muchos estudiantes.

Es conocido que los cuentos ejercen atracción en todos los niños por lo que se aduce que el método del cuento logra despertar gran interés de tales ejercicios y con ello subsana alguna desventaja que pudiera presentarse en los métodos de la palabra y la oración. Además, proporciona una más completa unidad de pensamiento que la oración, pues lleva al alumno a través de una serie de acontecimientos que tiene inicio, nudo y desenlace. Por lo tanto, no sólo insiste en el significado de lo que se lee, sino que enseña a los alumnos a prever y captar una sucesión de ideas. Por su particular naturaleza, el cuento ofrece mayores oportunidades que la oración para la discusión y la comprensión de relaciones; inculca asimismo la afición por la lectura y el gusto por la buena literatura.

Se ha comprobado que se despierta interés por lo que se ha de leer cuando el profesor relata a los alumnos una versión modificada del cuento. Luego, se discuten sus detalles en el orden en que han sido relatados hasta que los alumnos lo conocen bien. La dramatización también facilita la comprensión y apreciación del cuento. Inmediatamente, se concentra la atención en el cuento impreso y como los estudiantes ya conocen la estructura argumentativa se les facilita identificar oraciones dentro del cuento.

En el método del cuento se emplean técnicas semejantes a las de los métodos de la oración, la frase y la palabra. Primero se identifican importantes grupos de frases dentro de la oración; las palabras se identifican dentro de las frases, se estudian los elementos constitutivos de determinadas palabras y el conocimiento de estos elementos se aplica en el reconocimiento de nuevas palabras.

Como principal crítica a este método se dice que al leerlo, los alumnos tienden a confiar sobre todo en el recuerdo de la sucesión de acontecimientos del cuento tal cual ha sido antes relatado, más que en el reconocimiento de palabras y por lo tanto la lectura suele ser incompleta. Cuando los estudiantes tratan de leer nuevos cuentos, recurren a la adivinación e imaginación, se apartan del texto y dicen lo que se les ocurre o lo que parece apropiado.

El método del cuento, al igual que el de la oración, se presta en forma admirable para destacar todos los aspectos básicos de la lectura guardando armonía con el concepto global del aprendizaje de las formas.

1.3 La motivación lectora

Etimológicamente, la palabra motivación viene del verbo latino “movere”, que significa mover, empujar, dirigir en una dirección.

Según el diccionario de la RAE (2003), motivación es el “ensayo mental preparatorio de una acción para animar o animarse a ejecutarla con interés y diligencia.” Dicho de otra manera la motivación mantiene perenne la intensidad o inapetencia frente a un suceso.

Por su parte, González (2008) sostiene:

En una definición más amplia, la motivación es el conjunto concatenado de procesos psíquicos (que implican la actividad nerviosa superior y reflejan la realidad objetiva a través de las condiciones internas de la personalidad) que al contener el papel activo y relativamente autónomo y creador de la personalidad, y en su constante transformación y determinación recíprocas con la actividad externa, sus objetos y

estímulos, van dirigidos a satisfacer las necesidades del ser humano y, como consecuencia, regulan la dirección (el objeto-meta) y la intensidad o activación del comportamiento, y se manifiestan como actividad motivada (p. 52).

En el contexto académico, es muy común hablar de motivación refiriéndose esta al conjunto de variables que estimulan la conducta y al mismo tiempo la dirigen en un sentido concreto para la obtención de una meta. Por lo antes mencionado es importante recalcar que si se quiere obtener buenos resultados en la lectura y formar alumnos interesados en la misma se debe buscar herramientas o actividades que permitan lograrlo.

Al indagar sobre el estudio de la motivación se distinguen dos componentes que a continuación se mencionan; a) el componente energético, que se refiere a las características de intensidad y persistencia de la conducta, siendo conceptos relativos a esta dimensión la necesidad y el impulso. b) el componente direccional o estructural, que hace referencia a las variables reguladoras de la conducta, que podría decirse que son los medios de que dispone ésta. Para concretarse en una conducta determinada y entre las variables reguladoras, se distinguen los instintos, los hábitos, y en general cualquier conducta prepositiva o intencional. Es decir, cognoscitivamente dirigida.

Se podría decir que la motivación también es un incentivo a la lectura, dado que puede definirse como el conjunto de variables ambientales que en un determinado momento adquieren valor para un sujeto, cumpliendo una doble función. Es decir, activar y orientar en la conducta. Los enfoques que existen sobre la motivación se caracterizan por no tener una visión general de la noción de incentivo ya que ésta varía de acuerdo a lo que se pretende lograr en el individuo.

En el ámbito escolar, cuando se busca desarrollar un conocimiento, se acude a la motivación del alumno, dado que ésta es generadora de la participación del alumno en la clase y ha permitido obtener buenos resultados. Entonces, ¿por qué no explotar su uso en el desarrollo de la lectura? Para decir que existe motivación en la lectura se tendría que ver a los alumnos interesados y demostrando su comprensión. La actitud que muestra el lector frente a la lectura condiciona su comprensión. Existen dos formas de motivación.

1.3.1. Motivación intrínseca

Si el alumno tiene una motivación positiva hacia la lectura, le gusta leer y encuentra sentido a lo que lee, la consecución de los objetivos los alcanzará por motivos propios, personales y no impuestos por el profesor o los padres.

Esta motivación es la que se debe despertar en los estudiantes, permitiéndoles leer textos acordes a sus gustos o sugiriéndoles aquellos que, de acuerdo a una conversación previa, podrían cubrir sus expectativas.

1.3.2. Motivación extrínseca

Si el alumno no posee la suficiente motivación hacia la lectura, lee solamente por imposición de los padres o profesores, o para pasar una evaluación o evitar un castigo, la consecución de los objetivos propuestos serán muy bajos ya que leer lo que no es de su agrado dificultará la comprensión de cualquier lectura.

La motivación lectora debe iniciar en casa facilitando, a los pequeños, textos que desarrollen su interés y comprensión. Posteriormente, en la escuela, se debe fortalecer el hábito lector reconociendo y aceptando las diferencias individuales en cuanto a gustos lectores se refiere.

Durante la vida estudiantil, inclusive hasta el Bachillerato, es recomendable que los padres de familia o representantes participen con sus hijos o representados en diversas actividades que permitan fomentar la motivación e interés hacia la lectura a través de la socialización y comparación con experiencias reales que pueden surgir a partir de las diversas historias narradas y descritas en los textos. Es necesario mencionar que existen varias maneras y técnicas que hacen posible la socialización de un texto.

1.3.3 El acto de leer

Guerrero (2010) explica su concepción sobre el acto de leer de la siguiente manera:

Parecería que a menor lectura, la amenaza sobre el género humano es contundente. La lectura se sigue practicando pero no como hecho de vida, sino como una actividad ocasional, de segundo grado. Los políticos, los maestros, los estudiantes y los profesionales en general han expulsado al libro como hecho prioritario de vida. Para esta gente, la vida entera debería estar revestida de la cultura del libro en virtud de la realización culminante que para la profesión y para un desarrollo humano integral implica la posición de ser una persona leída o de libros (p. 518).

Si en el hogar y en la institución educativa se logra motivar a los estudiantes hacia la lectura se ha dado un paso gigantesco que les permitirá desenvolverse acertadamente en la sociedad. Si, por el contrario, no se ha despertado el interés en los estudiantes por la lectura sencillamente no se ha ganado nada.

Cada vez es más común observar el desinterés de muchos adultos por la lectura pero paradójicamente exigen de sus hijos lectores de calidad. En las instituciones educativas se lee pero no considerando un análisis y comprensión adecuados. Para todas las personas profesionales o no la lectura debe considerarse como una acción prioritaria que les permita culturizarse considerando las demandas que exige constantemente la sociedad en cualquiera de sus instituciones.

A diferencia de lo que se acostumbra en muchas unidades educativas que consiste en que todos lean un mismo libro muchas veces en un tiempo record, debería proponerse que los estudiantes lean textos acordes a sus gustos. Rodríguez (2010, p.518) sostiene que: “Leer es despejar la existencia en un horizonte simbólico porque no sólo se lee un libro; se lee el libro de lo real”. Siguiendo al autor se afirma que el alumno lee su propio entorno.

Jabés arguye que: “El mundo existe porque el libro existe” (p. 518). Fuera ideal que se crezca leyendo, se socialice leyendo, en fin que se viva leyendo. La lectura permite conocer lo desconocido, comparar lo incomparable, permite vivir lo que aún no se ha vivido.

Cuando la lectura se convierte en un acto constante y voluntario no hace falta exigirles que lean otro tipo de historias, más bien por sí mismo se busca libros, se los toma, se los lee porque la lectura es inherente a ese ser humano. Cuando esto ocurre, las personas interiorizan un texto no porque le exigen que lo lean, al contrario lo toman de la nada, por simple curiosidad y al concebir sus líneas se sienten identificados porque alguna de esas historias les resultó similar a alguna experiencia propia.

1.3.4 El componente creativo de la lectura

Siguiendo con Guerrero (2010) se procederá a considerar su visión sobre el componente creativo de la lectura:

Si el lector llega al nivel de comprensión crítica del texto leído, aparece ya el lector creativo, aquel que puede desarrollar nuevas ideas para la elaboración de proyectos que estén vinculados a la obra leída o que sirvan de estímulo para la realización de otros proyectos que el lector-creador considere pertinente (p. 530).

El lector creativo es aquel que luego de constante dedicación y enorme placer hacia lectura es capaz de crear sus propios mundos, sus geniales personajes con pensamientos y emociones que pueden llegar a ser comprendidos por cada uno de los lectores. Las experiencias que adquiere de las diversas lecturas lo motivan a erigir novedades con un

amplio potencial que podría convertirlos en autores inmortales para literatura nacional y, por qué no, universal ya que puede generar nuevas experiencias a partir del texto leído.

Guerrero (2010) continúa definiendo a este lector creativo:

El componente personal y afectivo es el que imprime el sello de lector creativo, puesto que sale de la receptividad de las ideas presentadas por el autor para mantener una actividad mental que lo motiva a transformar la información, puesto que ya no basta sólo con criticar esa información sino que, gracias al componente emocional y de razón experiencial que el lector tiene, se generan cambios, puntos de vista, actitudes y conductas para reconstruir significados a través de nuevas situaciones no sólo de análisis y de síntesis, sino de creación y de representación del mundo a través de las diferentes fuentes del conocimiento que el lector creativo sabe relacionarlas muy bien con su actuación poslectora (p. 530, 531).

El lector creativo emplea el análisis, la síntesis pero sobretodo infiere antes, durante y después de la lectura. Estos procesos podrían permitirle crear una continuidad a partir de la historia ya leída.

El lector creativo construye ideas conectoras entre lo existente y lo inexistente, proceso en el que aparecen hipótesis que son comprobadas o desechadas conforme avanza la lectura. Siempre pondrá en juego las experiencias previas, la curiosidad, la imaginación y las expectativas lo que le permitirá interactuar con lo que lee o escribe.

Como aporte a este punto resulta importante considerar que Cassany (1829, p. 21) mencionó: “El escritor competente es el que ha adquirido satisfactoriamente el código y que, además, ha desarrollado procesos eficientes de composición del texto”.

Lo manifestado por Cassany tiene un enorme grado de certeza por cuanto precisamente sólo el escritor llega a ser competente cuando domina conceptos a través de la lectura constante.

Se ha comprobado que cuando se sigue el proceso adecuado de explicación de un determinado bloque al interior del aula se logra un interés mayoritario por parte de los alumnos para crear un texto. Por ejemplo en Décimo EGB en el segundo bloque curricular se explicó y trabajó lo pertinente a la novela policial (definición de narración, estructura narrativa, clases de narradores, tropos, etc.) y al llegar a la parte de la producción y publicación los estudiantes expusieron grandiosas obras que demostraron que atendiendo y siguiendo un proceso preciso se puede desarrollar el interés por la lectura que en lo posterior servirá para la escritura de determinadas obras.

1.3.5 Actitud de los estudiantes frente a la lectura en las unidades educativas del país

Uno de los mayores inconvenientes que tienen los docentes de Lengua y Literatura, e inclusive los de las otras asignaturas, es encontrarse con estudiantes reacios a la lectura, situación que impide el desarrollo cultural, académico y social del país.

En diversas ocasiones se puede detectar que la actitud negativa que los estudiantes muestran hacia la lectura se da porque en casa, a edad muy temprana, no les enseñan a leer con la finalidad de que se deleiten con los textos sino que en la mayoría de los casos les leen para que duerman, situación por la que hasta la adolescencia ven a la lectura como algo aburrido y de ínfima importancia.

Hay que considerar que en los últimos años el Ministerio de Educación ha impulsado un cambio en el modelo educativo pero no ha logrado llegar a los estudiantes con obras literarias que realmente les llame la atención, lo que impide que se desarrollen las destrezas de lectura que el currículo exige.

No hay que desestimar que las diversas editoriales constantemente ofertan sus textos de lectura pero al momento en que los docentes los seleccionan no consideran, mediante un análisis, la edad física y psicológica de los educandos ni mucho menos los gustos que en cuanto a lectura poseen.

De lo expuesto en las líneas anteriores es que se debe reflexionar sobre cuáles son realmente los intereses de cada estudiante para no imponer libros de lectura sino por el contrario motivarlos a que ellos mismos sugieran sus textos haciendo conocer a sus compañeros la estructura y mejor todavía para que ellos mismos exterioricen a través de la escritura lo que realmente les apasiona.

1.3.6 ¿Por qué se dice que los estudiantes no leen ni escriben?

Muchas veces son los docentes quienes, siguiendo estrictamente la planificación presentada en la institución, olvidan que el Ministerio de Educación aparte de los contenidos obligatorios también faculta que cada nivel proponga contenidos adicionales pero referentes a cada asignatura. Precisamente, algún proyecto de redacción y lectura podría plantearse para lograr que los estudiantes produzcan y presenten ante sus compañeros los textos que sean de su agrado, obviamente sin desconocer los lineamientos que toda obra literaria requiere.

Como consecuencia de esa pretensión de los docentes por cumplir vorazmente con la planificación, la mayor parte de estudiantes del sistema nacional se gradúa con un nivel bajo en cuanto a lectura y redacción se refiere.

Colomer (2008) manifiesta su preocupación respecto a la situación de los adolescentes de los países occidentales:

Hacia los quince o dieciséis años, la mayoría de los adolescentes de los países occidentales abandonan las aulas de la escolaridad obligatoria. Si los objetivos se hubieran cumplido, todos ellos deberían ser lectores competentes en una sociedad alfabetizada. Sin embargo hemos visto que tanto los estudios sobre comprensión lectora, como los de hábitos de lectura, arrojan un balance poco halagüeño sobre este supuesto. Examinar los aspectos que se incluyen en esos estudios permite una primera constatación explícita de las expectativas sociales sobre lo que se desearía que supieran hacer los ciudadanos con respecto a la lectura.

Lo indicado por Colomer no se aleja de la realidad educativa ecuatoriana, más allá de que muchos adolescentes abandonen o interrumpan sus estudios por diversos factores queda la preocupación del porqué muchos otros estudiantes no escriben ni leen. Tal situación es plausible aún en la universidad en donde se evidencia la poca capacidad de un estudiante por investigar y realizar un ensayo de lo investigado.

Otro problema que Colomer detecta en su texto es que la comunidad no lee porque en la escuela o el colegio quien eligió por ellos qué leer fueron los docentes o la comisión académica:

Cuando se les asegura que leer es placentero e interesante, probablemente los alumnos lo creen... solo que ya han decidido que puede serlo para otros, pero que la literatura no va con ellos. A nadie le gustaría asistir a un cursillo de pesca si no se siente pescador y piensa que jamás va a verse involucrado en esas actividades. La escuela dedica ímprobos esfuerzos a hablar de libros y autores que, sencillamente, no forman parte del mundo de los alumnos. La barrera existente es previa, entonces, y las posibilidades de éxito son bien escasas.

Lo ideal considerando en cuanto a lectura es que se sugiera a los estudiante diversas obras para que cada uno de ellos opte por la que crea conveniente a sus gustos o que sean ellos mismos quienes propongan con qué texto les gustaría involucrarse en la lectura.

También debe considerarse que la situación social, cultural, económica e histórica incide directamente con la lectura de obras literarias y por ende con lo que los lectores determinan

leer en un momento dado. Así pues, se podría aceptar el hecho de que a una generación le guste leer un determinado estilo literario que otra desconoce.

Que no se lea lo que otros leen no confirma que una persona no lea en su totalidad. Por ejemplo con un periódico que una familia compre se puede corroborar que en mínimo o máximo tiempo todos sus integrantes lo toman. Lo que ocurre es que unos se enfocan en la política, otros en los deportes, otros en la farándula y así sucesivamente.

Actualmente es común escuchar que los adolescentes leen menos por la presencia de la tecnología. Pero, también debe considerarse que el recurso mencionado puede utilizarse positivamente para que los estudiantes lean textos digitales, todo depende de cómo el docente logre involucrar la lectura con la tecnología, ya que esta última atrae a los estudiantes. Si no se aprovecha esta interrelación, la escritura tiende a degradarse ya que las personas se acostumbran a escribir en forma errada.

1.3.7 Proceso para lograr que la escritura se convierta en estrategia para crear lectores

Ya se ha dicho que se pretende establecer a la escritura como estrategia para crear lectores por lo que se debería plantear diversos textos a los estudiantes, familiarizarlos con ellos, obviamente a través de la lectura para posteriormente explicar a través de la inferencia y el análisis su estructura y finalmente solicitarle que escriban textos de estructura similar con un nivel aceptable en cuanto a su estructura y lógica literaria. Con esta medida se estaría logrando que niños y adolescentes se acerquen a la escritura a través de la lectura y, por qué no, viceversa.

Dieciocho de los veintisiete estudiantes del décimo año EGB paralelo D de la Unidad Educativa Particular Interamericano CEBI ubicada al norte de la ciudad de Guayaquil mostraron su atención durante las explicaciones referentes al segundo bloque curricular que tiene que ver con la novela policial. Durante estas clases el docente entregó diversos fragmentos de relatos policiales, les pidió que manifiesten qué características en común habían encontrado y, luego de explicar la estructura narrativa que deben tener estos tipos de textos, se les solicitó que produzcan sus propios relatos policiales.

Al presentar tales relatos, más de la mitad del paralelo produjo y publicó textos que tenían las características explicadas en clases anteriores. Sin embargo los nueve restantes presentaron trabajos que no guardaban relación con el bloque curricular o simplemente no cumplieron con lo solicitado por el maestro.

Al consultar el porqué no cumplieron con las características explicadas, la mayor parte de aquellos estudiantes supo indicar que no les agradaba mucho los relatos policiales por cuanto no aportaban aspectos positivos a la sociedad, pues más bien era como fortalecer lo que comúnmente se ve día tras día en los noticieros, periódicos o por qué no en las mismas calles que transitan.

El docente hizo hincapié en que si bien es cierto que no podía obligarlos a que les agraden los relatos policiales no era menos cierto que debía cumplir con lo requerido por el Ministerio de Educación para dicho bloque curricular.

A pesar de lo dicho, se llegó a un acuerdo con los estudiantes, el mismo consistía en que a la clase siguiente cada uno de ellos debería llevar el libro o algún fragmento del género literario que más le guste.

La clase llegó y los estudiantes llevaron el texto o fragmento del género literario de su agrado. Entre los textos que llevaron resaltaron: cuentos de ciencia ficción, novelas realistas, novelas futuristas, poemas de diversa índole, entre otros. Posteriormente el docente pidió a cada uno de ellos que explique qué características observaban en sus textos, a lo que ellos respondieron propiciamente. Como es obvio este proceso abarcó tres periodos de clase, es decir 120 minutos.

Luego de los tres periodos indicados en los que cada estudiante era atendido y retroalimentado por sus propios compañeros, el docente solicitó que produzcan textos que contengan las características detectadas y explicadas por ellos mismos. Aquí los resultados fueron óptimos, pues en el mismo día el profesor recibió en su correo electrónico los textos producidos por los estudiantes. Al día siguiente cada estudiante presentó su trabajo en físico y brevemente lo presentó o leyó ante sus compañeros.

Con esta estrategia se logró comprobar que cuando al estudiante le gusta un determinado tipo de texto es labor algo sencilla para su docente lograr que escriban contenidos similares y a la vez comiencen a sentirse incentivados hacia la lectura.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

Se empezó con la investigación bibliográfica que ayudó a buscar de manera eficaz definiciones y conceptos escritos al respecto ya que el tema investigado requiere disponer de una base teórica que permita una lectura clara y objetiva de los resultados obtenidos.

2.1 Participantes

Equipo planificador del proyecto

El grupo de docentes del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Los investigados

Alumnos de 10º EGB paralelo D de la Unidad Educativa Particular Interamericano CEBI.

El investigador

Williams Astolfo Sánchez Orrala

2.2 Métodos, técnicas e instrumentos

2.2.1 El método descriptivo

Se utilizó el método descriptivo para determinar, con precisión, las características correspondientes a la descripción del problema, además se lo empleó para precisar las necesidades y las soluciones al problema que fue objeto de estudio.

2.2.2 Las técnicas

La recopilación de datos se realizó mediante el enfoque cualitativo, el mismo que proporcionó una gran cantidad de información valiosa que contribuyó para el análisis del objeto de conocimiento.

2.3 Diseño y procedimientos

El presente estudio se enmarcó dentro de los parámetros de la investigación no experimental, es descriptiva, puesto que explica la dificultad que tienen los estudiantes para escribir y leer en nuestro medio. Los resultados de la presente investigación permitieron proponer soluciones viables al problema planteado.

Los procedimientos utilizados fueron una combinación de las técnicas de investigación, como la revisión de la documentación bibliográfica relacionada con la temática, que sirvió para reunir conocimientos teóricos que dieron fundamento a la investigación y ayudó a la elaboración del marco teórico de la investigación.

El método cualitativo

Sirvió para hacer la categorización de los datos de la encuesta, facilitando de esta manera su análisis y dando respuesta a los objetivos.

El método analítico

Sirvió para analizar y sistematizar los resultados de la investigación y en el diseño de la propuesta.

El método inductivo

Se empleó este método para establecer un principio general, después de haber realizado la investigación y análisis de los hechos en particular. Disponiendo de apreciaciones conceptuales que brindaron una solución al problema planteado.

2.4 Recursos

- **Humanos:**

El tutor, el investigador y los estudiantes.

- **Materiales:**

La guía de investigación.

Los medios didácticos y la bibliografía.

Internet

Revistas

- **Económicos:**

El presupuesto de gastos se aproxima a unos doscientos dólares.

CAPÍTULO 3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

3.1 Conclusiones

Las estrategias para que los estudiantes se interesen por la lectura existen, los docentes deben ponerlas en práctica para motivar las habilidades lectoras en el alumnado.

Los estudiantes sí leen, los docentes deben conocer sus preferencias lectoras y no obligarlos a que lean un libro que no sea de su agrado.

La lectura y la escritura son importantes para que toda persona pueda desempeñarse ampliamente en cualquier actividad que se le encomiende.

Muchos adolescentes que se gradúan en el bachillerato tienen falencias en cuanto a comprensión lectora y escrita porque no se aprovechó en ellos el potencial en cuanto a obras que sí fueron de su agrado.

Los estudiantes escriben lo que les agrada, lo que conocen. Por lo tanto, los docentes no deben, con pretexto de seguir una planificación curricular, obligarlos a que redacten sobre algo que no les gusta.

Si se pide a los estudiantes que lean, comenten y escriban a partir de temas u obras que son de su interés, con seguridad la realidad educativa fuera distinta.

3.2 Recomendaciones

Trabajar estrategias referentes a lectura y escritura con los estudiantes para incrementar en ellos el gusto por las mismas.

Desde los primeros años de Educación General Básica se debería propiciar en los estudiantes de la lectura y la escritura como procesos inherentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Se debería socializar con los estudiantes qué tipos de obras les gusta leer y el porqué de tales preferencias para incrementar, desde ese antecedente, el gusto por la lectura y la escritura.

Las instituciones educativas deberían ser flexibles y permitir a sus estudiantes que lleven los libros que consideren pertinentes para socializarlos a través del análisis y los comentarios en las horas destinadas a Biblioteca o a Proyecto Lector.

La asignatura de Redacción Creativa no debería ser optativa para Tercero de Bachillerato, sino materia común desde Séptimo de Básica para que siguiendo lineamientos

pertinentes los estudiantes produzcan textos a partir de lo que su imaginación y experiencia lectora les permita desarrollar.

CAPÍTULO 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Colomer, T. (2005) *Andar entre libros*. México: Fondo de Cultura Económica
- Finocchio, A. (2009) *Conquistar la escritura*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Salmon, K. (1995) *Lenguaje integral*. Ecuador: Editores Abrapalabra
- Marqueo, A. (2010) *Lengua, aprendizaje y enseñanza*. México: Editorial Limusa
- Braslavsky, B. (2005) *Enseñar a entender lo que se lee*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Hernández, J. (2005) *El arte de escribir*. España: Editorial Ariel
- Bahloul, J. (2002) *Lecturas precarias*. México: Fondo de Cultura Económica
- Rosenblatt, L. (2002) *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica
- Niño, V. (2010) *Fundamentos de Semiótica y Lingüística*. Colombia: Editorial Kimpres
- Guerrero, G. (2009). *Expresión Oral y Escrita*. Loja - Ecuador: UTPL
- Escamilla, J., Morales, E., Díaz, D., y Correa, P. (2011) *Pautas para leer y escribir en la universidad*. Colombia: Editorial de la Universidad del Atlántico
- Sánchez, M. y Flores L. (1995) *Los procesos de lectura y escritura*. Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional
- Benda, A., Ianantuoni, E. y Lamas, G. (2006) *Lectura corazón del aprendizaje*. Buenos Aires: Editorial Bonum
- Jurado, F. y Bustamante, G. (2001) *Los procesos de la escritura*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio
- Ferreiro, E. y Siro, A. (2008) *Narrar por escrito desde un personaje*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Chambers, A. (2006) *Lecturas*. México: Fondo de Cultura Económica
- Chartier, R. (2006) *Cultura escrita, literatura e historia*. México: Fondo de Cultura Económica
- Ferreiro, E. (2007) *Cultura escrita y educación*. México: Fondo de Cultura Económica
- Pennac, D. (1996) *Como una novela*. Colombia: Editorial Norma
- Solé, I. (1998) *Estrategias de lectura*. España: Editorial Gra

Páginas web

González, D. (2008). Psicología de la motivación. Recuperado en http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/en/Acervo_files/PsicologiadelMotivacion.pdf

Oca, I. (2011). Aprendizaje de la lectura y escritura. Recuperado en <http://www.mailxmail.com/getPdf.cfm?qs=3/aprendizaje-lectura-escritura-37303.pdf>

Chalela, M. (2013) Aprendizaje de la lectura y escritura. Recuperado en: http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/mariachalelaDesarrollo%20de%20la%20lectura%20y%20escrit_mariachalela-1/proceso_de_aprendizaje_de_la_lectura_y_la_escritura.html